Redacción y administración
Calle de Andino, núm. 2-1.º
Teléfono núm. 1.454
No se devuelven los originales aunque no se inserten

REPUBLICA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA TARDE

Precios de suscripción:
Cartagena . . . . 2 ptas. al mes
Provincias . . . . 9 » trimestre
Extranjero . . . . 18 » »
EJEMPLAR 10 CTS

Año 2 | Núm. 245 | DIRECTOR: J. RODRIGUEZ CANOVAS | Cartagena 28 de Marzo 1932

Fragmentos

DEL DISCURSO DE LERROUX

Y recuerdo—tengo feliz memoria para los tiempos lejanos—que yo empecé mi discurso de esta manera: "Donde otros tienen colgada una pila de agua bendita yo tengo colgado un fusil."

Con ese fusil en las manos, en el espíritu, en el corazón, en las energías constantemente en tensión y gastándose en servicio del ideal he hecho el camino de mi vida. Y sin embargo, yo no fuí nunca un frenético; yo fuí un rebelde delante de la imposibilidad que el monopolio de la ley de la libertad y de la justicia por un régimen de tiranía hacia contra nosotros.

Yo no he renegado nunca de mi historia. Con esa historia, con ese pasado, con esos antecedentes, vengo yo aquí hoy como ayer, después de la República como antes de la República.

Hay que ir al Gobierno, cuando se vaya, con el propósito de cumplir esto que es apotegma de todas mis predicaciones: la República, para todos los españoles, gobernada, por los republicanos; pero sin dividirlos ni en castas, ni en clases, ni en partidos.

Y no por una táctica política de conservación personal, sino por una táctica de amor objetivo a la República y a la patria. Cuando yo he visto el peligro de que todos cayéramos envueltos, sin que hubiera una reserva, aprovechando una crisis de trámite que pudo ser de fondo y no se quiso que fuera de fondo, yo me aparte del Gobierno. De la obligación de defender a la República, no. De la solidaridad en las responsabilidades pasadas, tampoco.

A mi casa, a mi puerta, no llamó nadie del campo que fuera, fuese quien quisiera, y recordad que fué un milagro que el autor de aquel horrendo atentado de la calle Mayor no fuera a refugiarse en mi hogar y se refugiase en el de Nakens, porque conocido mío era. Nadie ha llamado ni llamará a mi hogar que no encuentre, para el que cae, la piedad si es delincuente; para el que es vencido en las luchas sociales o políticas de la extrema izquierda, la mano amiga; para quien tiene hambre, un pedazo del pan que yo me gano con mucho esfuerzo como en el primer día que salí a la palestra a vivir para mí y para los míos.

Se sacrificaron muchas generaciones en la obra de llegar a la conquista de este régimen. Ya lo tenemos. Pero es necesario que las muchedumbres, que el pueblo que tan fácilmente se enardece, y por el calor de su sangre tan rápidamente acude a emplear los argumentos de la fuerza cuando los de la razón no son reconocidos por el adversario tenaz, es preciso que se de cuenta de que ayer terminó la obra destructora de las instituciones fundamentales.

Dolores

Eran ayer mis dolores
como gusanos de seda
que iban labrando capullos;
hoy son mariposas negras.
¡De cuántas flores amargas
he sacado blanca cera!
¡Oh, tiempo en que mis pesares
trabajaban como abejas!
Hoy son como avenas locas,
o cizaña en sementera,
como tizón en espiga,
como carcoma en madera.
¡Oh, tiempo en que mis dolores
[illegible]
como agua de noria
que va regando una huerta!
Hoy son agua de torrente
que arranca el limo a la tierra.
Dolores que ayer hicieron
de mi corazón colmena,
hoy tratan mi corazón
como a una muralla vieja:
quieren derribarlo, y pronto,
al golpe de la piqueta.

Antonio MACHADO

PLUMA AL VIENTO

GALLO.

Cruzaba, entre flores y luces, la imágen del apóstol Pedro en el mar. Y luego de las incertidumbres —¿saldrían o no las procesiones?— la emoción admirativa se reflejaba en muchos rostros al paso de la efigie. ¡Qué ansiedad en los ojos! La luz de ellos, cruzándose en choque intenso con aquellos fulgores del trono, conseguían vencerlos al fin y levantarse hasta la figura colocada en lo alto. Allí, envolviéndola amorosamente se quedaban detenidas—prendidas en los vuelos del manto—y luego la seguían mientras se alejaba.

Eran justificadas la atención y la avidez aquella de los ojos, porque tales momentos adquirían de improviso un significativo valor; liberaban los deseos contenidos, ahogados, en los otros instantes de un año entero sin poder contemplar a San Pedro, con esta gloria de luces y músicas y flores. Y al propio tiempo, y en estrecha colaboración con las miradas, iban las imaginaciones desarrollando sucesos de la vida del apóstol: humilde pecador antes de ser discípulo predilecto de Jesús, y mártir después al colocar la primera piedra de la iglesia romana; existencia de infatigable curso ascendente, exaltado al fin con el magno presente.

Y, sin embargo, acaso no pensara nadie con detenimiento en un ser pequeñito, débil, insignificante, que, a pesar de esa misma insignificancia, se colocó—y colocado está a través de los siglos—sobre la figura poderosa del santo. Es el gallo. Y aquel admirable gallo que voló tan alto, acusa algo que no se puede olvidar fácilmente; acusa el egoismo del discípulo que no vaciló en negar al Maestro; que insistía tercamente en su negativa, cuando aquél estaba en peligro y quizás pensara—para la posible eficacia de una ayuda o de un consuelo—en los amigos que habían convivido con él diciendo amarle tanto.

En la conciencia de Pedro, aquellas horas del alba con el canto del gallo pesarían ya siempre; y acusan también con su trágica fuerza, empujándole por un camino invariable: el del remordimiento, es decir, el de la inquietud o desasosiego atormentadores, que persisten luego de haber ejecutado una mala acción.

CINCINATO

La hijita de García Hernández

Mañana, en el correo llegará a Cartagena, la hijita del capitán García Hernández, asesinado por los sicarios del Borbón. De aquel reyezuelo, que con su fluido absoluto del estado religioso que fingía profesar, no tuvo ningún escrúpulo en dar una horrible orden, para que la horrenda sentencia fuera ejecutada y ejecutada en domingo.

El capitán García Hernández dió a la República, todo cuanto pudo darle, porque le dió su vida.

Los republicanos de Cartagena que tanto debemos al pader, estamos obligados a dar a la hija, siquiera sea una humilde prueba de afecto, yendo mañana a recibirla.

¿Quien será el Alcalde?

No pierde ocasión "La Tierra", tratando de molestar a los radicales—quienes, por otra parte, no hacen otra cosa que laborar por el partido y por Cartagena—con insidiosas insinuaciones de simpatías con los elementos upetistas, en artículos que parecen propiamente escritos para la China.

Con motivo de un comentario de dicho periódico sobre la persona que desempeñará, o partido a quien corresponderá la Alcaldía, nombra a partidos y hombres políticos, siendo peregrino caso que solo cuando menciona al Partido radical, haga gala de su insinceridad, al deslizar conceptos tendenciosos conducentes al desprestigio de nuestra organización.

Desde luego, está descartado el Partido radical en el asunto de la Alcaldía, cuyo cargo, en estas circunstancias, ni le pertenece, ni lo quiere.

Con esta afirmación queda contestado el editorial de "La Tierra", que propubna por un Alcalde de "un palmo de sentido común". Tal vez alguno de aquellos célebres y flamantes vasistas del tiempo de la Monarquía, servidores del cacicuismo ciervo-romanonista, que posibilitaron la bancarrota de nuestro erario municipal.

Los radicales—volvamos a repetirlo—no quieren la Alcaldía, luego no hay la insidiosa posibilidad, caritativamente deslizada, de que traten de conseguir la con la ayuda de los votos upetistas. Estos ya los utilizó Zafra, con nuestra más enérgica protesta.

Nosotros los radicales de verdad, no los de ocasión y ventaja, despreciamos muchos apoyos, apoyos de tirios y troyanos, igualmente desprestigiadores y deshonrosos. Nosotros no combatimos encarnizadamente. El espectáculo de desvergüenza política de combatir encarnizadamente al señor Maestre, y luego pactar con él, no espere verlo "La Tierra", en los radicales de Cartagena.

Y allá el señor Castaño, "lerrouxista por convicción patriótica", con sus cientos de artículos plúmbeos. El llegará... a cansar a todos los republicanos de verdad. A los de verdad y a los otros, ya que según lo que se oye por ahí, no "sintoniza" ni con el conocido corro de vasistas en primera instancia, y radicales lerrouxistas "intelectuales y numéricos" a posteriori.

UN RADICAL

El señor Bonmatí deja la concejalía

Hemos recibido información acerca de la renuncia a la concejalía presentada por nuestro amigo don Casimiro Bonmatí, al hacer efectiva la incompatibilidad con dicho cargo por insistir en el recurso contencioso que planteó al último Ayuntamiento monárquico.

Se nos dice que el señor Bonmatí abrigaba ese propósito hace tiempo, no realizándolo por no debilitar la actuación republicana frente al señor Zafra.

SEGUN COSTUMBRE ESTABLECIDA POR LA IMPRENTA QUE CONFECCIONA NUESTRO PERIODICO, Y MUY EN CONTRA DE NUESTRO CRITERIO, NOS VEMOS OBLIGADOS A NO SALIR MAÑANA NI PASADO.

ASI, PUES, NOS DESPEDIMOS DE NUESTROS LECTORES HASTA EL PROXIMO SABADO, BIEN EN CONTRA COMO DECIMOS ANTES, DE NUESTROS DESEOS.

kikiriKí...

Ya pareció aquello. Bastó que tiráramos la piedrecita a la charca para que se removiera el fondo. Ese fondo que todos conocemos. Un mal fondo con todas las consecuencias de posos y sedimentos.

Y es triste ver a un hombre ya viejo, en edad en que apenas queda tiempo para prepararse un decoroso morir, haciendo guiños picarescos, y contando chascarrillos procaces.

He ahí su vida y su obra: anécdotas picantes y maliciosas.

Y no me asquea mucho el amigo Escalo, porque nos consta que al oirlo de "minúsculo", se acordaría de lo de "ilustre carajillista"—una gracia del mismo periódico—y ha dado sentido, como nosotros ese principio de náusea que produce por igual el asco y el desprecio.

Y a seguir cantando, que es semana de pasión y hay muchos Pedros.

MAC

SELLOS DE CAUCHU en la casa VIUDA M. CARRENO; Jara, 10

Universidad Popular de Cartagena

La segunda lección de don Lorenzo Ros

De la arquitectura como Bella Arte, a la necesidad constructiva. La arquitectura como necesidad y medio. El concepto humano de ésta arte ya científica, ha ido variando a través del tiempo.

El Profesor se refiere a la Prehistoria auxiliándose de unos bellos dibujos, suyos también, que cumplen a maravilla el concepto pedagógico de a mayor abundancia de sentidos puestos al servicio de la atención, mayor la suma de conocimientos. Y después de pasar por los grandes animales antidiluvianos, tardíos de movimientos como seres que vivían entre una atmósfera densísima, llega con Henry George Wells —historiador moderno que no cree que la Historia sea enumeración de reyes y batallas, sino viaje a lo largo del Progreso—, a la afirmación de que la perdurabilidad de la vida consiste en el cerebro. Como es el hombre el que, proporcionalmente a su categoría, tiene mayor y mejor cerebro, más rico en fósforo, al hombre corresponde, pues, la vida perdurable.

La casa se inventa por la evidente necesidad de defenderse el hombre de los elementos enemigos. En la cueva ya aparece el decorado y éste, quizá, consista en la cabeza del león símbolo de fuerza. Las cabañas lacustres, que cumplían bien el propósito aislador del hombre, se han encontrado en Mexico, Suiza, Etrusia.

Avanzando la vida, se comprende la ventaja de la existencia en común. Pero conociendo el hombre que su flaco es el sueño, se preocupa de defender también su sueño, origen de las murallas; consecuencia, las puertas. A los nombres de mayor categoría, las puertas que daban acceso a sus recintos, se les adornaban con columnas y cabezas de león.

Aparición de la *tumba*, que es ya el anhelo de perdurabilidad. Y del *tesoro*, lugar que era tumba del cuerpo y de sus riquezas metálicas.

El *Palacio*, como vivienda de más fuerte, del elegido en respeto a su suficiencia moral y material. Los palacios, que de tantas habitaciones y brillantes adornos constan, sólo responden al afán de deslumbrar, diferenciar al ocupante de ellos, de los demás seres.

El *Templo*, palacio de la divinidad: la *Plaza Pública* para el recreo, el *Stadium* para los ejercicios corporales, las *Termas* para los mismos; los *Circos*. Todas estas creaciones desfilaron ante los alumnos, con un acertado discurrir de cosas vivas.

La *Casa*. ¿Qué es la casa? Aislar una porción de espacio. La Arquitectura, arte puro, es ya arte sometida a una ciencia poderosa. Historia de la construcción: la lucha por el hueco.

Al llegar aquí, el Profesor ha entrado en una de las partes más bellas de su programa. La lucha por el hueco nos la explica sin abandonar el punto filosófico de todas sus lecciones, junto al científico de perfecto historiador. La lucha por el hueco requiere el auxilio de agentes naturales y de agentes naturales que pasaron por la industria.

Desde el primer intento para crear el arco, hasta conseguir la cruzada —tan **maravillosa en los templos góticos**—, el ingenio humano no descansa trazando arcos cada vez mayores. Resuelve distancias de punto fijo a punto fijo; salta luego por cima de los ríos construyendo puentes. Y en un anhelo de superación constante, traza Lindberg el arco espiritual que une Nueva York con Paris.

La característica de las dos lecciones universitarias que ha pronunciado don Lorenzo Ros, ha sido la más discreta ciencia en cuanto a la sencillez con que se expresaba, y la más alta ciencia en cuanto a la calidad y calidez de lo que enseñaba y sugería.

Pero aún hay un gran detalle, de modernísima aprehensión: ese de captar imágenes próximas de los alumnos para lograr una comprensión total. En la primera lección el ilustre arquitecto se refería al sentido del tacto, que en "Luces de la Ciudad" de Charlot adquiere categoría equivalente a las de la vista y el oido, y en la segunda lección se ha referido a Lindberg. Héroes los dos tan cercanos a cuantos oían, gracias al cine y a los rotativos.

Han sido, sumando estas dos lecciones dos magníficos aciertos de los que dejan huella imperecedera.

LAS FIESTAS DE PRIMAVERA

LA FIESTA LITERARIA HOMENAJE DE LA REPUBLICA

Se celebrará a las 10 de la noche del 29 del actual en el Teatro Circo.

Por el arquitecto don Lorenzo Ros, el Ingeniero señor García Yepes y el aparejador señor Hernández, se ha procedido al arreglo y ornato del coliseo de la calle de Sagasta, que esa noche ha de resultar brillantísimo.

Presidirá la fiesta S.E. el Presidente de la República. Leerán trabajos el director de "Luz" don Félix Lorenzo, y el ilustre poeta don Luis de Tapia. El discurso del mantenedor estará a cargo del Ministro de Agricultura Excmo. Sr. D. Marcelino Domingo.

Los Jefes y Oficiales de Ejército y Armada de la guarnición, vestirán de rigurosa gala.

Y, aunque no es obligatorio, se espera que las señoras y caballeros que concurrana la fiesta y ocupen localidades de palcos y butacas preferentes, vistan traje de noche.

Nota de la Comisión

Las localidades han comenzado a expenderse al público en la secretaría de esta comisión, establecida en el domicilio de la Unión Mercantil e Industrial.

BATALLA DE FLORES

Bases para la que se ha de celebrar en esta ciudad el día 30 de Marzo de 1932

A las cuatro de la tarde, deberán encontrarse los carruajes, automóviles y carrozas inscritas y adornadas en la calle de Angel Bruna y en dirección a la Plaza de España.

Al disparo del primer cohete, irán gresarán en pleta por la entrada al paseo, por el número de orden y siguiendo la derecha del mismo.

El Jurado dispondrá por medio del disparo del segundo cohete, el principio de la batalla, anunciando la terminación de la misma con el disparo de otro cohete.

Sigue en cuarta plana